

EL DESCUBRIMIENTO

DALIA

Hola, Soy Cristina y vivo con mis tíos y mi hermana

María. Nuestros padres no nos pueden cuidar ni estar

con nosotros porque están de viaje por un tra-

bajo y encima se han ido a México y está lejos de

Madrid que es donde vivimos.

Un día fuimos a visitar a mis abuelos y mi abuelo

estaba un poco raro desde que vinimos la última vez,

porque cuando entramos no me saludó y la verdad

es que siempre me saludaba y me daba abrazos y

besos. Cuando le hablo me ignora o me dice

cosas un poco malas como:

- ¡Oye, vete de aquí! o cosas parecidas y a mí me molesta

mucho y me pongo muy triste porque yo le

quiero muchísimo.

¡Fuera de aquí!

¡Ja, por que



Al día siguiente le pregunté a mi tía y a mi tío que

porque el abuelo se portaba de esa manera y me

dijeron que tenía Alzheimer y yo les dije que que

era eso del Alzheimer y me dijeron que era una

enfermedad que te hace olvidar las cosas y

trastornarte un poco. Entonces yo me puse super

triste porque yo le quería mucho. Al cabo de un rato pensé que a lo mejor se olvidaba de mí, y entonces me puse más triste todavía. Después de unas cuantas horas fui corriendo a la habitación de mi hermana María porque se me había ocurrido un plan genial. Cuando llegué a la habitación de mi hermana le conté lo que se me había ocurrido y era que fuéramos a dar un paseo en barca, y fuimos a buscar al abuelo para irnos.

Cuando llegamos al río nos montamos en la barca, a lo lejos se veía como una luz muy brillante y fuimos para averiguar que era. Cuando

Llegamos a la luz misteriosa vimos que había un cartel que ponía :

- Si, tocas esta piedra tan valiosa curara el alzhéimer.

Nos pusimos super contentos y el abuelo tocó la roca y de repente de la piedra salieron muchísimas luces de colores y el abuelo volvió a ser normal.

Cuando llegamos a casa se lo contamos todo a la abuela,

a la Tía y al tío y decidimos hacer una fiesta que se

titulara ADIOS AL ALZHÉIMER y en la

fiesta acudieron la abuela, el tío, la tía, el abuelo como

no y y y ¡Papa y mamá! cuando llegamos les dimos un

abrazo fortísimo ¡Molo un monto la fiesta! Fin